



TOLEDO.—Santa María la Blanca. Antigua Sinagoga.

dicho purpurado, valiosas pinturas y el gran altar donde está la imagen de la Virgen llamada Nuestra Señora de Toledo, de gran significado histórico, otrora colocada en la capilla mayor, con trono argénteo labrado por Fancelli. Pasado el crucero se hallan estas otras cinco capillas: la de la Piedad, con un gran lienzo de Ribera; la del Bautisterio con magnífica reja de Céspedes y una espléndida pila bautismal; la de la Virgen de la Antigua, con buenas pinturas en tabla; la de Doña Teresa de Haro, con artesonado mudéjar, y la de la Descensión, plateresca, situada en el lugar donde realizóse la milagrosa colocación de la casulla de San Ildefonso, con un trozo de la propia piedra en que posó sus pies la Virgen María.

El Tesoro Mayor está en la suntuosa capilla de San Juan, que ocupa el cuerpo inferior de la torre, con admirable puerta de entrada por la nave del Evangelio, obra de Covarrubias en 1537. Entre los objetos valiosísimos en él guardados figura la gran custodia gótica que hizo el célebre Enrique de Arfe, de 1507 a 1524, pieza reputada como la primera del mundo, con más de 250 estatuillas y viril en el que se empleó el primer oro llegado de América, la cual tiene 3 metros de altura y pesa cerca de 200 kilogramos de plata, oro y gemas. Otra presea excepcional es el manto de la Virgen del Sagrario, uno de los tres más valiosos de España, regalado por el Cardenal Sandoval, obra del bordador Felipe del Corral hecha en 1616, que contiene 78.000 perlas y muchas piedras preciosas. He aquí los demás objetos principales que cuenta el Tesoro: el famoso trofeo de la batalla del Salado, la espada del infante de Antequera, varias imágenes antiguas

de la Virgen, la llamada *Ara santa*, las esferas de plata, varios *Lignum Crucis*, báculo episcopal, pectorales, portapaces, tríptico bizantino, crucifijos, cruces procesionales, misales, etc.

La sacristía, gran salón rectangular, al lado de la capilla del Sagrario, cuya bóveda pintó al fresco Lucca Giordano y es tenida como la mejor obra de esa clase debida a dicho gran artista, contiene numerosos cuadros de inmortales pintores, entre ellos *El Expolio*, *El Divino Salvador*, *Santo Domingo de Guzmán* y una serie del Apostolado, todos ellos del Greco; una *Dolorosa*, de Morales, y otros más de Orrente, Pantoja, Piombo, Lucca Giordano, Goya, Teniers *el Joven*, Juan de Borgoña, etc.

Junto a la sacristía hay dos recintos que guardan también parte importante del tesoro catedralicio. A la derecha, el vestuario, cuya bóveda fué pintada al fresco por Claudio Coello y José Donoso, donde se hallan, entre otros, cuadros de Velázquez, Rubens, Van Dyck, Bellini, Los Bassano, Guido Reni, Barbier y Fioli, así como también la *Biblia* de San Luis, que es un manuscrito valiosísimo, obra maestra de los miniaturistas franceses; la famosa bandera de Lepanto; los tapices del *Tanto Monta*, que tuvieron los Reyes Católicos en su propia tienda de campaña durante el asedio a Granada; ornamentos de gran valor usados por aquellos famosos príncipes de la Iglesia que se llamaron Albornoz, Tavera, Fonseca, Cisneros y Mendoza, etcétera. A la izquierda se halla el Relicario, llamado *el Ochoavo* por su forma octogonal, espléndida estancia cuya construcción dirigieron los arquitectos Monegro y Theotocopuli, según proyecto de Vergara, revestida de mármoles